

CNT

ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

Año VI Número 705 Madrid, viernes, 24 de septiembre de 1937

LA CRISIS DE LA U. G. T. EN LOS SINDICATOS ESTORBA LA POLITICA DE GRUPO

Se reúne hoy en Valencia el Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores, y ante esa reunión, que puede tener consecuencias desagradables para el proletariado español, conviene recordar algunos hechos del pasado. La U. G. T., como movimiento de gran parte de la clase trabajadora española, se ha caracterizado siempre por su sentido de la responsabilidad, gracias al cual, aun en los períodos más difíciles, aun en aquellos momentos en que las opiniones más diversas se manifestaban en su seno, ha logrado mantenerse unida, constituyendo siempre un cuerpo compacto y firme, dotado de homogeneidad y de concordia.

La U. G. T., como todas las Organizaciones de larga vida, se ha visto agitada por diversas corrientes de opinión. En estos últimos tiempos, las tres ramas del Partido Socialista, representadas por tres hombres bien conocidos, se han disputado la influencia principal dentro de la Unión. Pero esas disputas, que a veces han tenido extraordinaria importancia, no han puesto nunca a la U. G. T. en trance de escisión. Las diferencias que ha habido entre Prieto, Largo Caballero y Besteiro, radicales frecuentemente, jamás han llegado a manifestarse de modo peligroso para el organismo sindical cuya dirección se disputaban los grupos constituidos alrededor de esos tres hombres.

Y esto mismo ha ocurrido en el Partido Socialista. Ni antes ni después de octubre han llegado en él las disputas hasta un extremo verdaderamente peligroso. Los hombres de las más diversas tendencias, cuando sus pugnas arriesgaban la unidad del Partido, sabían sofocarlas, reducirlas o combinarlas de modo adecuado. No ha ocurrido así cuando el Partido Socialista ha sufrido influencias extrañas. Triunfante la revolución rusa y constituida la III Internacional, ésta quiso ganar para sí el Partido fundado por Pablo Iglesias. Este Partido, como todas las fuerzas proletarias españolas, defendía la revolución soviética; pero no juzgó oportuno aceptar las famosas condiciones de la III Internacional. Como consecuencia de esto, en el Partido Socialista se produjo una escisión, y otra en sus juventudes.

Aquella escisión, al Frente de la cual estuvo Ramón Lamonedá, se liquidó pronto. El Partido Comunista, que no consiguió ganar opinión en España, hubo de disolverse. Quienes lo fundaron volvieron a las filas de las cuales habían salido. Posteriormente, se repitió el intento. El Partido Comunista, con Adame, Bullejos, Trilla, Nin, Gorkin y otros elementos a los cuales él mismo ha calificado posteriormente de traidores a la causa proletaria, empezó a desarrollarse en nuestro país con elementos salidos del Partido Socialista, de la C. N. T., etc. La consigna más usada por el Partido Comunista en el período de su nacimiento en España fue esta: Frente Unido. Con esa consigna de unión escindió los movimientos más seguros de nuestra clase trabajadora.

Algo semejante hizo cuando creó la C. G. T. U. su Organización sindical. No pudo desarrollarla como quería y esperaba. Los conflictos que con ella le creó a la U. G. T. entorpecieron, más que el camino de ésta, el suyo propio. Ante su fracaso, ante la imposibilidad

de crear una Organización sindical poderosa, el Partido Comunista decidió que la C. G. T. U. se incorporase a la U. G. T., de la cual principalmente había salido. Pero reingresó en la Unión General de Trabajadores sin deshacer sus cuadros, sin romper su trama, sin desteter su propia urdimbre comunista.

Dentro de la Unión General de Trabajadores había obreros de las más diversas tendencias políticas: republicanos, socialistas, comunistas, anarquistas. Los republicanos no le han creado ningún conflicto a la Unión General de Trabajadores. Los anarquistas, tampoco. Los socialistas no le han confundido jamás con su propio Partido. En cambio, los comunistas han llevado a ella, desde el principio, su táctica peculiar de lucha de grupo. El Partido Comunista organizó, hace mucho tiempo, el copo político de la U. G. T., y para lograrlo empezó por luchar por la conquista de los cargos directivos. Una vez que ha tenido muchos de éstos en su mano, los ha utilizado, no en servicio y provecho exclusivo de la Unión General de Trabajadores, sino en servicio y provecho suyos, propios.

Esta conducta no ha creado conflictos graves en la U. G. T. mientras los comunistas sólo han ejercido su influencia sobre algunas Secretarías de Sindicatos o algunas Casas del Pueblo. Pero cuando han llegado a cubrir los puestos de dirección de determinadas Federaciones Nacionales de Industria

han empezado a crear problemas de muy difícil solución. La Ejecutiva de la U. G. T. ha representado y representa, por encima ya de los trámites sindicales, la tradición de esa entidad frente a las influencias políticas, fundamentalmente comunistas, que estamos señalando. Contra esa Ejecutiva se va a manifestar, probablemente, la mayoría del Comité Nacional de la U. G. T. ¿Qué consecuencias van a derivarse de esto para la citada Organización sindical? Es ahora cuando tememos que se produzca una escisión en ella. Esto sería lamentable, no sólo para los trabajadores de la U. G. T., sino para los de toda España, que en este momento deben poner su mayor empeño en lograr que todas las fuerzas antifascistas se mantengan estrechamente unidas frente al enemigo común.

La política, llevada a los Sindicatos, convirtiéndose en norte de éstos, no puede ser más peligrosa. Lo vemos en España, y hemos de verlo muy pronto en Francia, donde ya los dirigentes tradicionales de la C. G. T. empiezan a reaccionar contra quienes desarrollan dentro de ella una "táctica de colonización".

Por regla general, se presta poca atención al peligro que suponen estas actitudes. Sin embargo, nosotros creemos que el proletariado debe reaccionar energicamente contra ellas, seguro de que si así no lo hace, se encontrará con una escisión en sus filas cuando más necesite estar unido para asegurar sus conquistas sociales.

CARDENAS, TROTSKI Y MANCISIDOR

Mancisidor, presidente de la Delegación de escritores y artistas de México que visita a España, no ha querido perder la oportunidad de caliar—suprema eficiencia—ante preguntas de un intencionado reportero comunista. Y es que los comunistas—y ahora aludimos a Mancisidor—tienen o padecen la misma conformación cerebral, ya nacían en Rusia, se dan en España o alumbren en México. El refrán castellano "Dios los cria y ellos se juntan" convendría adjudicárselo, para su anecdótico histórico, a la III Internacional, suprema representación de "los mejores".

Mancisidor, modesto y generoso, como buen comunista, se ha creído también en el deber de exaltar otras ayudas y empujones a favor de las propias. Si todo fuera elegancia y sencillez, no saldría ganando la delicia proletaria y la verdad que buscan los trabajadores, pero al menos no resultaría tan bien pagada y adornada una idea. Menos mal que nosotros admitamos a México profundamente, más por el futuro que anuncia y en el que ha de ser colaborador ambicioso el pueblo español y su gesta, que por su presente, cosa ser tan prometedor y desinteresado. Y, admirándolo, dejamos en elegantísimas las palabras de Mancisidor y dedicamos al pueblo vigoroso en que naciera la gratitud de otro pueblo que se ha visto interpretado y comprendido.

Pero Mancisidor ha ido más lejos. Y ha dicho, refiriéndose a Trotski, "que se trata de un hombre renegado, vendido al fascismo y que el pueblo mejicano le ha hecho el vacío desde el primer momento". Para rematar más el momento.

Redacción y talleres de CNT
Larra, 8 Teléfono 32610

critores y artistas mejicanos libres, criticar las decisiones de su Gobierno.

Porque su Gobierno, el de Cardenas, es para nosotros un ejemplo de energía antifascista. Su voz clara ha resonado en todos los ámbitos contra el fascismo, espoleando la conciencia de pueblos dominados. Lucha contra el abertamiento, noblemente, a banderas desplegadas. Y ese gesto ha conmovido al pueblo español, que mira a México con temblores de mano que ha perdido muchas hijas a quienes diera una lengua libre y aliva. No; no es posible que el Gobierno de Cardenas, antifascista y revolucionario, al propio tiempo que defiende nuestra causa en Ginebra, retenga en sus tierras a un agente del fascismo, traidor y renegado, Mancisidor ha ido muy lejos. Y es que no basta con ser delicado y elegante para medir los sacrificios del pueblo mejicano; hay que ser justo para interpretar al propio pueblo, aunque para ello haya que desprenderse de ideas y aspiraciones particulares.

Mal se compadecen el ideal amplio que mantiene Mancisidor con la consideración que, cuando menos, merece un exiliado. Apenas llegado a España, ha creído que la palabra agradable para los luchadores de este pueblo magnífico era ejercer al hombre sin patria. Con ello habrá ganado la consideración de los comunistas, "empujados en trasladar a nuestras tierras problemas que no tiene que resolver, en medio de los que le plantea la lucha contra el fascismo internacional, el antifascismo español. Por otra parte, sus juicios, un poco atrevidos, se nos antojan fuera de marco y de lugar. A menos que haya querido, en España y representando a es-

Los soldados italianos no permanecerán indefinidamente en España

ESTO LO MANIFIESTA BOVA SCOPPA, PERO LO AFIRMA CON SEGURIDAD EL PUEBLO ESPAÑOL

LONDRES, 24. — El órgano de Eden, "The Daily Post", dice que Bova Scoppa ha dado a Delbos tres seguridades que han sido confirmadas por Ciano al encargado de Negocios inglés en Roma. Estas seguridades son las siguientes:
Primera.—Italia no tiene intención de enviar nuevas tropas a España.
Segunda.—Italia no ejercerá el Control en las Islas Baleares.
Tercera.—Los soldados italianos no permanecerán indefinidamente en España.
Agrega el periódico que si Italia accediera a la retirada de las tropas que tiene en España, serían arreglados los problemas internacionales terrestres del conflicto, ya que su participación en el Acuerdo de Nyón aclararía el problema naval resultante del conflicto español, y se abriría el camino a un nuevo Acuerdo anglo-italiano en las conversaciones proyectadas para el próximo mes de octubre.—Fabra.

TODOS PREPARADOS CONTRA LA "QUINTA COLUMNA" MIENTRAS ESTA NO SEA ANIQUILADA, NADIE TIENE DERECHO A LOS TRABAJADORES ANTIFASCISTAS

La ocupación de unas armas y municiones en Barcelona les da pie, para levantar un castillo de cartón. Situado así el hecho, sin perspectiva y sin otra consideración que el texto de la gaceta oficial u oficialmente redactada, la añagaza que tratan de oponer para entretener a las gentes de ligero juicio y para desviar la atención pública del problema de mayor entidad que el país tiene planteado, no tienen más valor que el del propósito de extender el confusionalismo para a su sombra sostener lo que de ninguna manera puede sostenerse, si es que no se ha perdido totalmente el instinto de conservación. Los

trabajo, que no es hualazgo, puesto que reconocen los mismos comunistas que era del público dominio y del dominio oficial sobre todo, la certidumbre de la existencia de las armas ahora en poder de la Policía. Al punto con la proverbial tendencia al sensacionalismo siempre que éste puede causar entre las gentes medrosas una reacción de prevención frente a las Organizaciones obreras, relacionan el acto de recogida de armamento con las intrigas y maquinaciones ciertas y vastísimas de la "quinta columna", aborta días atrás.

Es frecuente en las mentalidades viejas o simplemente comprometidas por su discurso y su hábito en el obrar bajo la presión de las instigaciones contrarrevolucionarias que vienen jalando de hechos trágicos y graves para la causa de los verdaderos intereses del pueblo, no considerar ningún suceso, por nimio que sea, de cuantos vienen sucediéndose a lo largo de los catorce meses de nuestra guerra, dentro de la trayectoria de las excepcionales circunstancias que atraviesamos. Así se da el caso, de que estos intereses articulados a los pies de Franco y de Mussolini, sin embargo, al suceso era de gran envergadura.

de quienes han aspirado a los fasciosos que intentan ascender por la espalda y por encima, mediante una serie de actos de fuerza, perfectamente articulados a los pies de Franco y de Mussolini. Sin embargo, al suceso era de gran envergadura.

Se dirá que ha sido un amparo inconsciente el que ha dado dicho Partido a estas bandadas de criminales. Ninguna Organización está libre de estas filtraciones de indeseables. Pero hay Organizaciones que depuran sus filas escrupulosamente. Allí están los datos y la estigmatización del camuflaje de los detenidos. Los periódicos confederales vienen pidiendo vanamente, que se den las listas de los comprometidos, con su significación, siquiera sea falsa y empleada sólo como

carta de impunidad para desartillar la guerra contra la seguridad de la España real, y al mismo tiempo los nombres de quienes hayan avalado personalmente, sin que importe por qué razones, a los criminales crujidos, a los espías y a los traidores.

Cuando se dan casos como éste, a los catorce meses de guerra.

Un Gobierno es lo alcaztorio, lo contingente, España es lo permanente y su problema lo efectivo. Es que puede tener ante las naciones más autoridad un Gobierno formado por representantes de un núcleo de Partidos que otro Gobierno constituido por todos, exclusivamente todos los sectores que integran el Frente Antifascista?

Por eso mismo, hoy que recurrimos de nuevo al pueblo y buscamos en él la confianza. Como pueda obtenerse? Haciendo que en la responsabilidad de gobernar participen todos sus sectores responsables. Así, en los fracasos y en las victorias, en los errores y en los aciertos, sobre todos se entenderá el dolor y la alegría. Y nada osará especular "por domo sua", como ahora ocurre, para que la victoria sea de su propia causa.

Crónica de nuestro redactor en Valencia, ULISES MONFERRER

Un Gobierno es lo alcaztorio, lo contingente, España es lo permanente y su problema lo efectivo. Es que puede tener ante las naciones más autoridad un Gobierno formado por representantes de un núcleo de Partidos que otro Gobierno constituido por todos, exclusivamente todos los sectores que integran el Frente Antifascista?

Por eso mismo, hoy que recurrimos de nuevo al pueblo y buscamos en él la confianza. Como pueda obtenerse? Haciendo que en la responsabilidad de gobernar participen todos sus sectores responsables. Así, en los fracasos y en las victorias, en los errores y en los aciertos, sobre todos se entenderá el dolor y la alegría. Y nada osará especular "por domo sua", como ahora ocurre, para que la victoria sea de su propia causa.

Por eso mismo, hoy que recurrimos de nuevo al pueblo y buscamos en él la confianza. Como pueda obtenerse? Haciendo que en la responsabilidad de gobernar participen todos sus sectores responsables. Así, en los fracasos y en las victorias, en los errores y en los aciertos, sobre todos se entenderá el dolor y la alegría. Y nada osará especular "por domo sua", como ahora ocurre, para que la victoria sea de su propia causa.

Por eso mismo, hoy que recurrimos de nuevo al pueblo y buscamos en él la confianza. Como pueda obtenerse? Haciendo que en la responsabilidad de gobernar participen todos sus sectores responsables. Así, en los fracasos y en las victorias, en los errores y en los aciertos, sobre todos se entenderá el dolor y la alegría. Y nada osará especular "por domo sua", como ahora ocurre, para que la victoria sea de su propia causa.

Por eso mismo, hoy que recurrimos de nuevo al pueblo y buscamos en él la confianza. Como pueda obtenerse? Haciendo que en la responsabilidad de gobernar participen todos sus sectores responsables. Así, en los fracasos y en las victorias, en los errores y en los aciertos, sobre todos se entenderá el dolor y la alegría. Y nada osará especular "por domo sua", como ahora ocurre, para que la victoria sea de su propia causa.

antes del 18 de julio el pueblo hubiera tenido más medios de los que disponía para hacer frente a la rebelión fascista, que ya empezada a ensuciarse de la calle; la insurrección hubiera sido aniquilada antes de que se hiciera fuerte en los cuarteles.

antes del 18 de julio el pueblo hubiera tenido más medios de los que disponía para hacer frente a la rebelión fascista, que ya empezada a ensuciarse de la calle; la insurrección hubiera sido aniquilada antes de que se hiciera fuerte en los cuarteles.

antes del 18 de julio el pueblo hubiera tenido más medios de los que disponía para hacer frente a la rebelión fascista, que ya empezada a ensuciarse de la calle; la insurrección hubiera sido aniquilada antes de que se hiciera fuerte en los cuarteles.

antes del 18 de julio el pueblo hubiera tenido más medios de los que disponía para hacer frente a la rebelión fascista, que ya empezada a ensuciarse de la calle; la insurrección hubiera sido aniquilada antes de que se hiciera fuerte en los cuarteles.

antes del 18 de julio el pueblo hubiera tenido más medios de los que disponía para hacer frente a la rebelión fascista, que ya empezada a ensuciarse de la calle; la insurrección hubiera sido aniquilada antes de que se hiciera fuerte en los cuarteles.



Agustín Souchy y Emma Goldman, en la Redacción de CNT, durante su visita última a Madrid. (Foto Tejero.)

La unión no puede encontrarse en las palabras, sino en los hechos

Con permiso de "El Socialista", que en su editorial de hoy sostiene unos puntos de vista por

la marcha de la guerra, en bien del desarrollo de la revolución, había de volverse, tanto en el Gobierno como fuera de él, al fortalecimiento del Frente Antifascista!

Romances de CNT

Yo soy minero asturiano
"Pasé el Puerto de Pajares, pasó con mucha pena, porque dejó mis amores, junto a la Pola de Lena". Así cantaba yo antes de que la guerra viniera, cuando a la mina volvió de ver a la mi morena. Minero de Asturias soy; de las minas carboneras. A mi novia me mataron fascistas, hijos de hiena, Mineros me lo dijeron cuando picaba la tierra; lágrimas de carbónella cayeron mi cara negra y de la mina salíme para vengarla de veras. En el Puerto de Pajares he clavado mi barrena. No me temblarán las manos ni me temblarán las piernas. Vengan aquí los traidores; venga a los fascistas, vengan. Sabrán lo que son mineros de las minas carboneras.

Ha comenzado a verse la causa contra el director y varios periodistas de «Heraldo de Aragón»

VALENCIA, 24 (3,30 t.).—En el Tribunal Popular número 2 ha comenzado esta mañana a verse la vista de la causa instruida por el delito de adhesión a la rebelión en la que aparecen como procesados Miguel Zamora Vicente, Manuel Casanova Carrea, José Melrás Otero y Miguel Marín.

Se trata del asunto llamado "de los periodistas de «Heraldo de Aragón»", que, para presenciar la entrada de las tropas rebeldes en Madrid, y hacer los oportunos reportajes, se dirigieron en un coche a su frente y se despidieron, penetrando en un pueblo que se encontraba en poder del Ejército de la República, donde fueron capturados.

Manuel Casanova era director de "Heraldo de Aragón". Miguel Marín, fotógrafo del mismo. Miguel Zamora, chófer, y Melrás Otero dice que es litógrafo y pertenecía a Renovación Española. Melrás era de la intimidad de Calvo Sotelo.

Preside el juicio el señor Suárez-Villa, y actúan como magistrados los señores Marrat y Diaz Arias. A todos los procesados los defiende el letrado señor Merino Conde. La representación del ministerio público la ostenta el fiscal señor Marco Guillaume. Durante la sesión de la mañana se aclararon los procesos, que confesaron el propósito de su viaje y las circunstancias en que fueron capturados.

Han desfilado varios testigos, entre ellos don Roberto Castroviejo, Magda Donato, el dibujante Bartolozzi y el actor Benito Cabán. Continúa la vista de la causa.—Fobus.

AYUNTAMIENTO

En la sesión de hoy el consejero Alonso denuncia a la Alcaldía las inmorales que se cometen en algunas Embajadas de Madrid en materia de abastos

El problema de la evacuación de los funcionarios municipales, en vía de franca solución

Esta mañana se reunió la Corporación Municipal en sesión ordinaria. Preside Henche de la Plaza y asiste la mayoría de los concejales. El alcalde propone se envíe un telegrama al doctor Nebrin de felicitación por su actuación en Ginebra. Se da cuenta de una comunicación de Jiménez Asua, que ha representado al Municipio madrileño en el II Congreso del fundador de la República checoslovaca. A continuación se da lectura al orden del día. Es aprobado en su totalidad a excepción de una proposición de la Comisión de Hacienda, en la que se dice que, con cargo al presupuesto extraordinario de abastecimientos, se contruya un crédito de 6.000 pesetas para abonar a la Sociedad de Transportes el auxilio circunstancial por la retirada de bagajes. Sobre este punto la minoría socialista pide vuelta de nuevo a Comisión, manifestando de acuerdo con este criterio las otras minorías.

En el turno de ruegos y peticiones el compañero Angel Alvarez hace referencia a la disposición ministerial sobre la evacuación de la población civil madrileña. Alvarez formula algunos razonamientos sobre la situación difícil que se le crea a algunos funcionarios municipales con esta medida. Henche le contesta, y explica cómo, a su juicio, el problema de la evacuación será rápidamente resuelto.

Alonso, comunista, trae a la sesión la prueba de un delito. En una mano, dos cartillas de Abastos; en la otra, cuatro certificados médicos expedidos por el mismo doctor a la misma familia. Alonso pregunta a la Alcaldía cómo pueden existir enfermos que necesitan para sus curados toda clase de alimentos. "Los médicos particulares —agrega— no cumplen en su mayoría con su deber. De otra manera no es posible justificar este caso." Henche "le promete" que se tomarán medidas para terminar con esta situación de las cuales ha de consistir en que los certificados médicos sean expedidos únicamente por los "do-

VIDA CONFEDERAL Y ANARQUISTA

Juventudes Libertarias de la Barriada de Ventas.—Se convoca a todos los jóvenes libertarios de esta barriada a una asamblea general ordinaria, que tendrá lugar en el salón del Ateneo Libertario mañana sábado, día 25 del corriente, a las siete y media de la tarde, con el siguiente orden del día:

- 1. Formación de la Mesa de discusión.
2. Lectura del acta anterior.
3. Informe del Comité y sus distintas delegaciones.
4. Dimisión del Comité.
5. Elección del mismo.
6. Asuntos generales.—El secretario.

Sindicato de la Alimentación e Industria Gastronómica (Sección de Chocolates).—Por la presente se convoca a todos los compañeros de esta Sección a una asamblea general que se celebrará el domingo día 26 del corriente, a las diez de la mañana, en nuestro domicilio social.

Juventudes Libertarias de Vallehermoso.—Todos los compañeros pertenecientes a estas Juventudes deberán pasar urgentemente por nuestro local social para darles a conocer asuntos de gran interés y hacer, al mismo tiempo, la nueva revisión de carnets.

Sindicato de la Alimentación e Industria Gastronómica (Sección de Restaurantes).—Se pone en conocimiento de todos los compañeros pertenecientes a esta Sección que el próximo sábado, día 25, a las cuatro y media de la tarde, tendrá lugar una asamblea extraordinaria de la misma, con el siguiente orden del día:

- 1. Elección de Mesa de discusión.
2. Lectura del acta anterior.
3. Informe del Comité.
4. Elección de cargos.
5. Asuntos generales.

Agrupación Anarquista del Puente de Vallecas.—Por la presente se convoca a todos los afiliados a esta Agrupación Local y a todos aquellos que tengan presentada hoja de ingreso en la misma para una asamblea general que tendrá lugar el sábado, día 25, a las siete y media de la tarde, en el local del Ateneo Libertario (centro), con el siguiente orden del día:

- 1. Nominación de Mesa de discusión.
2. Lectura del acta anterior.
3. Informe del Comité.
4. Nominación de cargos.
5. Asuntos generales.

Sindicato de la Enseñanza.—Los titulares de los carnets correspondientes al Sindicato Único de la Enseñanza números 118, 120, 121, 129, 132, 134, 136, 138, 143, 158, 159, 167, 168, 173, 180, 187, 189, 202, 204, 215, 219, 221,

UN GRAN DISCURSO DE LARGO CABALLERO EN LA REUNION DE LAS INTERNACIONALES «Venimos a pedirnos que cesen ya las declaraciones platónicas y las ayudas morales. No es que las despreciamos; pero las guerras no se ganan sólo con el envío de medicamentos» LA U. G. T. PROPONE AL PROLETARIADO UN BOICOT INFLEXIBLE CONTRA LOS PAISES FASCISTAS

En la reciente reunión celebrada en París por las Internacionales Socialistas, a propuesta de la Unión General de Trabajadores, pronunció un interesante discurso Francisco Largo Caballero. El discurso llega a nosotros con varios días de retraso, pero conserva íntegra su trascendencia, al menos en sus párrafos esenciales, que fueron los siguientes:

«En el momento del discurso del camarada Largo Caballero en la reunión de las Internacionales...»

«Nuestra reunión de hoy se celebra un poco tarde. Quizá en estos mismos momentos está hablando ya en Ginebra el representante de España. Por eso insistió tanto la U. G. T. para que se adelantara la reunión. No ha sido posible acceder a nuestros deseos y lo deploramos.»

«Vaya por delante una declaración rotunda: no venimos a mendigar nada de las Internacionales. No venimos a pedir ayuda o apoyo para España; venimos a declarar una vez más que el problema de España no es sólo de España. Ya es de todos, nuestro y vuestro. Si España fuese vencida, todos vosotros, el proletariado universal, las democracias del mundo, sufrirían inmediatamente las funestas consecuencias. A Inglaterra, a Francia, a Bélgica, a Checoslovaquia, les interesa mucho, y desde todos los puntos de vista, que triunfe el Gobierno legítimo de la República española.»

«Ninguno de vosotros ha dudado nunca del carácter internacional de nuestra guerra; pero por si algunos sectores de la opinión pública de vuestros países dudasen todavía de que nos estamos defendiendo de una verdadera guerra de invasión, recordad las énicas declaraciones que acaba de hacer Hitler en Nuremberg y el escandaloso telegrama de Mussolini a las Divisiones Italianas que operan en el Norte de España, con motivo de la caída de Santander. Por eso venimos a pedir a las Internacionales que cesen ya las declaraciones platónicas y las ayudas morales. No es que las rechacemos, ni que las dejemos de agradecer.»

«La guerra no se gana sólo con víveres y medicinas; Al contrario; estimamos en lo mucho que valen los envíos de víveres y de medicinas; pero ha llegado el momento de decir que con eso sólo no se ganan las guerras. El camarada De Broekere recordará seguramente que cuando vino a Madrid, al principio de la sublevación militar, y me preguntó que qué era lo que queríamos, yo me apresuré a contestarle: armas y municiones. Eso necesitábamos entonces y eso seguimos necesitando ahora. De ahí que pidamos a las Internacionales la adopción de acuerdos que obliguen a los Gobiernos a restablecer con la República española la libertad de comercio para que podamos adquirir lo que necesitamos para nuestra legítima defensa. Esa es una de nuestras peticiones.»

«Al mismo tiempo pedimos a las Internacionales que hagan suya nuestra demanda de que sean retiradas de España las tropas no españolas que combaten en nuestro país. Nadie ignora que hay en España unidades militares italianas y alemanas. No se trata de voluntarios. Se trata de verdaderas unidades militares, como he dicho antes. Las organizaciones obreras, las Secciones de nuestras Internacionales, el proletariado, en una palabra, tiene que presionar fuertemente hasta conseguir que la Sociedad»

«Ateneo Libertario de Entrevías. Por la presente se convoca a todos los compañeros pertenecientes a este Ateneo a una asamblea general extraordinaria para el día 26 de los corrientes, a las diez de la mañana, y que se celebrará en nuestro domicilio social, con el siguiente orden del día:»

- 1. Formación de Mesa.
2. Lectura de las actas anteriores.
3. Informe del Comité.
4. Nominación de cargos.
5. Asuntos generales.

«Nota.—Se advierte a todos los compañeros que la asamblea comenzará a las horas señaladas, por lo que se ruega la mayor puntualidad posible.—El Comité»

Sindicato de la Enseñanza.—Los titulares de los carnets correspondientes al Sindicato Único de la Enseñanza números 118, 120, 121, 129, 132, 134, 136, 138, 143, 158, 159, 167, 168, 173, 180, 187, 189, 202, 204, 215, 219, 221,

de Naciones haga efectiva la retirada de los extranjeros que combaten en España.

Cumplimiento inflexible del artículo 16 del Pacto. Pero pedimos más. Siendo evidente que España está invadida por extranjeros; demostrada la existencia en nuestro país de divisiones italianas, y siendo España e Italia miembros de la Sociedad de Naciones, pedimos que, en cumplimiento del artículo XVI del Pacto, se declare a Italia país agresor y se le impongan las sanciones económicas, políticas y aun militares previstas en dicho artículo XVI.

«La clase obrera no puede abandonarlos. Tiene que ayudar efectiva y activamente al proletariado español en su lucha por la Libertad. No lo decimos como lamentación. Tomad nuestras palabras como advertencia. Ya en Londres —lo recordarán muchos camaradas de los que me están escuchando— cuando defendía a la U. G. T. por su intervención en el movimiento de octubre de 1934, os anuncié que muy pronto tendrían que volver los trabajadores a la calle a defender con las armas en la mano nuestra Libertad y nuestra República. Pocos días después de haber pronunciado yo esas palabras se sublevaron los fascistas españoles, y la clase trabajadora tuvo que defenderse con las armas en la mano.»

«La clase trabajadora tiene que ayudarnos. Las Internacionales tienen que intervenir activa y eficazmente. Esperar que la guerra de España se resuelva por agotamiento de los combatientes es un error y puede ser fatal para las naciones que apadrinan esa idea.»

«Lo que sería de Francia e Inglaterra si triunfara en España el fascismo. Por otra parte, nadie debe olvidar que la actitud de Alemania e Italia respecto a España, en el fondo, es la consecuencia del Tratado de Versalles. En ese Tratado los vencedores impusieron las condiciones a los vencidos. Y los vencidos, sobre todo Alemania, desde el primer día, pensó en el desquite. Y su conducta provoca serias inquietudes en otros países que tratan de prevenir ante futuras contingencias. En ese sentido, Francia, en uso de un perfectísimo derecho, firma el pacto francorruso. Desde ese momento Italia y Alemania se preocupan de neutralizar el valor de ese pacto. Y pisan en las Baleares, en Canarias, en el Estrecho de Gibraltar, en las primeras materias de nuestro país, en la posesión de la Península española. Y decretan su intervención en España. ¿Cuál sería la situación de Francia, de Inglaterra y de tantos países más si nuestra República fuese vencida por Italia y Alemania? Por eso hemos dicho tantas veces, y repetimos ahora, que cuando pedimos ayuda para España, no es sólo para España, sino»

«Ateneo Libertario de Entrevías. Por la presente se convoca a todos los compañeros pertenecientes a este Ateneo a una asamblea general extraordinaria para el día 26 de los corrientes, a las diez de la mañana, y que se celebrará en nuestro domicilio social, con el siguiente orden del día:»

- 1. Nominación de Mesa de discusión.
2. Lectura del acta anterior.
3. Informe del Comité.
4. Nominación de cargos.
5. Asuntos generales.

«Nota.—Se advierte a todos los compañeros que la asamblea comenzará a las horas señaladas, por lo que se ruega la mayor puntualidad posible.—El Comité»

para todo lo que España significa y simboliza en estos momentos. Ya sé que no os dirá: "La Sociedad de Naciones no acepta vuestras peticiones". Con eso, camaradas, contemos. Lo esperamos. Pero para eso están las Internacionales, es que las Internacionales, ante la negativa de la Sociedad de Naciones, van a cruzarse los brazos. Nosotros creamos que no. Creamos, por el contrario, que deben aconsejar a todas las secciones nacionales que rompan las relaciones con Italia y Alemania, que boicoteen sus productos, que hagan imposible su ayuda a los fascistas.»

«No ignoramos las inquietudes que sienten algunos países cuando se preguntan por el porvenir de España. A eso no podemos contestar más que repitiendo lo que tantas veces hemos dicho: "España será lo que el pueblo español quiera que sea. Nadie tiene derecho a prejuzgar nuestro futuro ni nadie puede oponerse a que el pueblo español pueda determinar libremente su régimen político o social."»

«Lo que sí podemos decir ya es que si triunfa la República habrá paz; pero que si, por el contrario, triunfaran los fascistas, la paz internacional quedaría perturbada.»

«Lo que la U. G. T. propone a las Internacionales. La delegación de la U. G. T. presentó el siguiente proyecto de acuerdo:»

«Las dos Internacionales reunidas invitan a la Sociedad de Naciones a que tome los siguientes acuerdos:»

«Primero.—Proclamar el derecho de todos los países a restablecer la libertad de comercio con el Gobierno de España.»

«Segundo.—Declarar ilícito para todos los Estados miembros de la Sociedad de Naciones el comercio de armas con los rebeldes españoles.»

«Tercero.—De acuerdo con el artículo 16 del Pacto de la Sociedad de Naciones, aplicar las sanciones económicas y eventualmente las militares, a los países que han re-

«Comedia.—6,30, "¡Quidado con la Foca!"»

«Español.—6, "Mariana Pineda", responso a García Lorca.»

«García Lorca.—4,30 y 6,30, Topete, Mazazo, Serapio Gutiérrez, Tito Hernández Díaz, Anita Flores, Pompo, Polita Bedrés, Sepepe, Lolita Granados, Margarit and Francisco.»

«Ideal.—5,30, "La Doloresa" y "La tragedia de Pierrot" (reprise).»

«Latina.—6,30, "La copla andaluza" (por el Americano, Varea y Muguet-Albacin).»

«Fardis.—6, "Las ametralladoras" (por Antonio Trujillo).»

«Pavón.—6, "El Mi hijo! fin de fiesta por Marínita."»

«Actualidades.—De 11 a 9, "Sangre de circo".»

«Avenida.—Desde 4,30, "La hija del penal" (tercera semana).»

«Benavente.—Desde 4,30, "Los Miserables" (completa).»

«Bilbao.—4,30 y 6,30, "Barrios bajos" (cuarta semana).»

«Calatrava.—11 a 9, "Así vanecemos", "Noches moscovitas" (segunda semana).»

«Capitol.—4 y 6, "Una noche en la ópera" (tercera semana, en español).»

«Carretas.—11 a 9, "Ofensiva" (reportaje de actualidad), "Una mujer en peligro" y "Marinero de agua dulce".»

«Chamberi.—Desde 4,30, "Cinco cantitas".»

«Dobé.—4,30 y 6,30, "El rey de los Campos Elíseos".»

«Espérame.—»



Preparando la comida para los combatientes de las avanzadas. (Foto Yubero y Benítez.)

Sindicato Unico de Transporte

(SECCION CARBONES) La Sección Carbones del Sindicato Unico de Transporte, o sea la Titularidad Comunal de Carbones, viene trabajando desde el principio del movimiento con constancia y abnegación de todos sus componentes en el abastecimiento de la población civil y muchas industrias, como, podemos demostrar a quien quiera tomarse la molestia de comprobarlo, y está dispuesta a colaborar con todos los organismos oficiales que quieran prestarle su apoyo. Por consiguiente, recibamos se le den todas cuantas facilidades sean factibles, con arreglo a las circunstancias que vivimos. Y entendemos que por parte de todas las autoridades no se le debe poner entorpecimiento de ninguna clase y sí darle las mayores facilidades posibles, puesto que no nos guía idea de lucro de ninguna especie y sí el mayor abastecimiento posible de todos en general.—Por el Comité de la Sección, EL SECRETARIO

VISADO POR LA CENSURA

CARTELEERA

PARA MAÑANA TEATROS

«Alkazar.—6,30, "Tú gitano y yo gitano".»

«Ascáso.—6, "El cuarto de galina", fin de fiesta por Rafael Arco.»

«Barral.—6, "Los galotes" (reestreno).»

«Calderón.—4 y 6,15, Ana Mary (Shirley Temple Española), Aquilino, Juitta Oliver, Moritz, Moreno, Polita Bedrés, Sepepe, Lolita Granados, Margarit and Francisco.»

«Comedia.—6,30, "¡Quidado con la Foca!"»

«Chueca.—6,15, "María Magdalena".»

«Español.—6, "Mariana Pineda", responso a García Lorca.»

«Fuencarral.—6, "La chulapona".»

«García Lorca.—4,30 y 6,30, Topete, Mazazo, Serapio Gutiérrez, Tito Hernández Díaz, Anita Flores, Pompo, Polita Bedrés, Sepepe, Lolita Granados, Margarit and Francisco.»

«Ideal.—5,30, "La Doloresa" y "La tragedia de Pierrot" (reprise).»

«Latina.—6,30, "La copla andaluza" (por el Americano, Varea y Muguet-Albacin).»

«Fardis.—6, "Las ametralladoras" (por Antonio Trujillo).»

«Pavón.—6, "El Mi hijo! fin de fiesta por Marínita."»

«Actualidades.—De 11 a 9, "Sangre de circo".»

«Avenida.—Desde 4,30, "La hija del penal" (tercera semana).»

«Benavente.—Desde 4,30, "Los Miserables" (completa).»

«Bilbao.—4,30 y 6,30, "Barrios bajos" (cuarta semana).»

«Calatrava.—11 a 9, "Así vanecemos", "Noches moscovitas" (segunda semana).»

TEATRO DE LA LATINA. Con El Americano, Varea y Muguet-Albacin. LA COPLA ANDALUZA. los ases del canto jondo y arte puro andaluz. ¡Se agotan las localidades!

CONTRA LA CORRIENTE. Directa en español. Una producción de RAMON NOVARRIO.

GONG. Desde el lunes, Bolero. El éxito del año.

BARCELO. Próximo lunes, La feria de la vanidad. Un film en relieve y colores naturales.

Salamanca. Desde el lunes, TANGO BAR. CARLOS GARDEL ROSITA MORENO.

AVENIDA. Lunes próximo, CONTRA LA CORRIENTE. Directa en español. Una producción de RAMON NOVARRIO.

Madrid-París. Desde el lunes, TANGO BAR. CARLOS GARDEL ROSITA MORENO.

Zarzuéla. Teatro de arte y propaganda. Dirección: María Teresa León. LOS TITERES DE CACHIPORRA (de Federico García Lorca). UN DUELO (Maravilloso drama de Chejov). COROS CONFEDERALES.

INFORMACION GENERAL DE GUERRA

Al Norte de Huesca fué ocupado totalmente el pueblo de Biescas, capturándose nuevos prisioneros, armas y municiones

La jornada de ayer en Asturias fué durísima, resistiendo las tropas leales los ataques del Ejército invasor

La "gloriosa" derribó un trimotor en el Norte, y la artillería actuó intensamente sobre la Fábrica de Armas de Toledo

PARTE OFICIAL DE GUERRA FACILITADO POR EL MINISTERIO DE DEFENSA

"Ejército de tierra, CENTRO.—Sin novedad, se han presentado cuatro evadidos en nuestras líneas, procedentes del campo faccioso.

ESTE.—Las tropas republicanas han continuado la operación iniciada en la jornada de ayer en el Alto Aragón. Hoy ha sido completamente ocupado Biescas y se domó el último reducto enemigo de Escuer.

NORTE.—La jornada de ayer en el sector oriental fué de las más duras registradas en Asturias durante este período.

En el sector del Sur, el enemigo, apoyado por masa de aviación, llegó a la cota 1.572, al suroeste de Busdongo.

SUR.—Nuestra artillería batió concentraciones enemigas en Cogollos, Vega y Uctor Santillán (Granada).

La aviación facciosa bombardeó la posición de Las Marinas, Cerro Plata y Cerro Tamboril (Granada).

SUR DEL TAJO.—La artillería republicana ha bombardeado durante cinco horas la Fábrica de Armas, de Toledo.

LEVANTE.—Ligero tiroteo de fusil y ametralladora en los distintos sectores de este frente, sin consecuencias por nuestra parte.

Resumen de los servicios prestados por la aviación durante el día 23 de septiembre

"Al reconocer nuestros pilotos el frente de Peñarroya, observaron una concentración de camiones en la carretera de Fuenteovejuna.

Las líneas facciosas de Huerto Orasía (Huesca), fueron bombardeadas.

En el Norte, y a consecuencia de descargas de fusilería, fué derribado un trimotor faccioso, que cayó incendiado en Moré."

Bombas de aviones Un aparato defascio, fascistas sobre Tarra-gona bombardea las costas catalanas

TARRAGONA, 23 (12 n.).—A las seis de esta mañana dos aviones facciosos han volado sobre la población y después dejaron caer cinco explosivos en los alrededores, que por fortuna no han causado daños ni desgracias personales.

Partido Republicano Democrático Federal

El próximo domingo, 26 del actual, a las seis de la tarde, en su domicilio social, Serrano, núm. 1, segundo derecha, tendrá lugar una conferencia que versará sobre "Federalismo", y estará a cargo de nuestro correligionario Justo Feria.

Bar Congosto

Cervezas y licores. ADUANA, 26

ALONSO Ortopédico constructor. Piernas y brazos artificiales. FUENCARRAL, 98

LA CASA DEL DURO CAMISERIA Y NOVEDADES Carrera de San Jerónimo, 12

Fuñería y forrería inglesa y del país. Almacén de paños y bayetas. VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR PRECIO FIJO

Hijos de Romualdo Angulo CALLE DE TOLEDO, 4, y PLAZA MAYOR, 8 y 9 TELEFONO 10665

Almacenes Simeón ANUNCIA A SU NUMEROSA CLIENTELA QUE EL LUNES 27 REANUDA SUS VENTAS, POR HABER TERMINADO EL INVENTARIO EN SU SECCION DE DETALL GRANDES RESTOS, A PRECIOS MUY CONVENIENTES NO DEJAR DE VISITAR ESTOS ALMACENES

Evadidos de Galicia dicen que la actuación criminal de los facciosos continúa en las tierras gallegas

Las mujeres llenan los andenes para despedir a sus hijos y les exhortan a que se pasen a las tropas del Gobierno leal

BARRACAS, 23. (Del enviado especial de Febus).—Las líneas del 19 Cuerpo de Ejército son campo abierto para los soldados del frente enemigo. La evasión es continua, se ha intensificado de manera notable en estos días.

Entre los prisioneros cogidos figuran algunos oficiales. En Gayón no queda más que un reducto, que es el de la iglesia, donde se han hecho fuertes los facciosos que defendían el pueblo.

El avance de nuestros soldados por el Alto Aragón continúa victorioso

LOS MILICIANOS, POSEIDOS DE MAGNIFICA MORAL, SE HAN LANZADO A LA CONSECUCION DE LOS OBJETIVOS

BOLTANA, 24.—Las operaciones iniciadas ayer por la mañana, han continuado hoy con las mismas características. Nuestros soldados, poseídos de una magnífica moral, acrecentada al conocer nuestros avances de ayer, se han lanzado decididos a la consecución de los objetivos señalados por el mando.

Entre los prisioneros cogidos figuran algunos oficiales. En Gayón no queda más que un reducto, que es el de la iglesia, donde se han hecho fuertes los facciosos que defendían el pueblo.

Los «cazas» leales ametrallan terriblemente una concentración enemiga

BUIJARALÓZ, 24.—La aviación republicana se apuntó esta tarde un gran triunfo. Advertido el mando de que los facciosos, concentraban tropas en dirección a Perdiguera se enviaron dos escuadrillas de «caza» que ametrallaron terriblemente dichas concentraciones, que quedaron disueltas.

Los prisioneros capturados en las últimas operaciones ponen de manifiesto la diferencia que existe entre la retaguardia facciosa y la nuestra

EN VITORIA Y SAN SEBASTIAN SOLO ESTAN ABIERTAS LAS IGLESIAS Y LAS CARCELES

BOLTANA, 24. (Del enviado especial de Febus).—Son en gran número los prisioneros capturados por el enemigo en las acciones de ayer. Dicen haberles sorprendido nuestro ataque que, por otra parte, fué llevado con tal decisión y rapidez que les hizo imposible todo intento de reacción y mucho menos recibir refuerzos de otras posiciones.

Las cajas de particulares en los Bancos catalanes serán ahora selladas

BARCELONA, 23.—En la Audiencia se ha recibido un telegrama del ministro de Justicia dando órdenes al juez especial de evasión de capitales referentes a la intervención de las cajas particulares de alquiler en los Bancos.

Reunión de la Ejecutiva de la U. G. T.

VALENCIA, 23.—Se ha reunido la Ejecutiva de la U. G. T., y concedió el ingreso a 51 sindicatos con 4.102 socios. Otras sociedades y sindicatos solicitaron el ingreso directamente.

CARTILLA DE AUTOMOVILES por los ingenieros ARIAS y OTERO

En esta tercera edición se estudian todas las características del automóvil moderno. 500 páginas, 905 figuras. Rústica, 15. Solida encuadernación.

PRECIADOS, 46 TELEFONO 11834 MADRID

PICADILLY-BAR (Industria socializada) EL MEJOR SURTIDO DE MADRID EXQUISITO CAFE HELADO Calle Mayor, núm. 1 Teléfono 16633

MATEY Papelería, imprenta y objetos de escritorio. FUENCARRAL, 127

RADIO MARTINEZ Aparatos de radio, material eléctrico, hornillos, cazos, planchas, Internas, etc. Despacho provisional: FUENCARRAL, 149 TELEFONO 49484

Calzados MARTINEZ SON LOS MEJORES Avenida de la República, 27 (Puente de Vallecas).

Casa "CITTI" PASEO DEL DOCTOR ESQUERDO, 10 Selecta naranjada natural. Vinos generosos y vernouth marca. TELEFONO 60341

RAMON MARTINEZ SOL

Nos ha afectado profundamente la muerte de Ramón Martínez Sol. Era un veterano camarada del periodismo, que tuvo la rara virtud de conquistarse el afecto, la consideración y el respeto, no sólo de los profesionales del periodismo, sino de todos cuantos con él trabajaban.



El rasgo que mejor le definió fué su constante preocupación, su inintermitido esfuerzo por conseguir el mejoramiento moral y material de los periodistas, cuyo espíritu de clase oprimida y explotada despertó. Fué el más decidido, el más entusiasta fundador de la Agrupación Profesional de Periodistas y quien con más tesón peleó por conseguir que dicha Agrupación ingresara en la Federación Gráfica, afecta a la U. G. T.

DE INTERES

Hoy más que nunca debes jugar a la Lotería de la CRUZ ROJA ESPAÑOLA Sorteo 11 de octubre

Caja de Recluta, n.º 2

Todos los mozos comprendidos en las quintas de los reemplazos de 1931 a 1936, ambos inclusive, que por cualquier enfermedad estén declarados inútiles por la Junta de Clasificación y Revisión de esta Caja de Recluta, por cualquier Tribunal Médico Militar, tendrán su presentación en esta, calle de Maldonado, núm. 23, para ser sometidos a un nuevo reconocimiento médico por el orden y días que a continuación se expresan, bien entendido que al que no acuda en los días indicados se le aplicarán las sanciones que marca la ley.

El Consejo de la Generalidad trata de cuestiones económicas y de subsistencias

BARCELONA, 24 (230 m.).—El Consejo de la Generalidad se ha reunido esta noche, bajo la presidencia del señor Companys.

"LA GLORIETA" PEDRO SALVADOR

Glorieta de San Bernardo, 8 Teléfono 4373 Alhajas, ropas, muebles, máquinas de escribir y de coser, aparatos de radio, gramófonos, plumas estilográficas, relojes de pulsera.



A pocos metros de la línea de fuego, este compañero, perteneciente a una Colectividad Agraria, se dedica sin descanso a sus tareas. Sabe que el fruto de su trabajo repercute en beneficio de la Colectividad. (Foto Palomino.)

POSTAL TRASATLANTICA

Ni los comunistas ni los americanos del Norte comprenden ciertas cosas

Impresiones de uno de los delegados de la C. N. T. en América

Por Juan LOPEZ

Llevamos uno días, como delegados directos de la C. N. T., en la ciudad de Nueva York Nuestra llegada, o como pasajeros de tránsito para la gran revolución revolucionaria de México, ha despertado cierta curiosidad. Todo el mundo quiere saber lo que pasa en España, y sobre todo, lo que hay bajo la espesa bruma de noticias que hacen circular determinados sectores, entre los cuales predominan los comunistas y los socialistas americanos.

Desde luego, que no somos nosotros, personalmente, los causantes de esa curiosidad. Se despierta ésta hacia la organización que representamos: hacia la C. N. T.

Como se trata de la primera delegación que la Confederación manda a estas tierras, se concede el hecho categoría de acontecimiento. La C. N. T. no es conocida aquí más que a través de propagandas partidistas, y andan

en competencia todos los sectores para desfigurar lo que nuestra organización representa en el actual movimiento español, e incluso en el mismo proceso de la revolución española. Explicarlo no parece tarea fácil, pues hasta los nuestros, los que doctrinalmente pueden considerarse familiares, parecen quedarse perplejos cuando les tenemos que desmentir noticias que, aun siendo falsas, circulan por aquí como oro de ley.

El asedio de la Prensa no nos ha dado tiempo ni siquiera a nos hacer la altura de los rascacielos. Desde que hemos llegado a esta tierra se nos han formulado las preguntas más inverosímiles. Imposible sería anotarlas en esta postal, que queremos dedicar a resaltar las de mayor interés.

Circula persistentemente el rumor de que en España la C. N. T. se encuentra permanentemente li-

brando combates violentos contra el Gobierno Negriñ. Quienes principalmente sostienen en circulación moneda de tan baja cotización moral son los afectos al fascismo y los comunistas. Los unos, claro está, aspiran a demostrar que esta situación determinará la caída de los frentes, creando una atmósfera falsa internacionalmente, que vaya abriendo el crédito a las huestes franquistas. Y los otros, por supuesto, cultivan el terreno para que se forme una marea de aversión pública a la C. N. T. que sirva para justificar todos los desajustes que política-mente aspira a realizar el partido comunista.

Las preguntas primeras y principales que se nos hacen aquí, pues, son éstas: ¿Es la C. N. T. enemiga del Gobierno Negriñ? ¿Se niega, por tanto, a prestarse su ayuda en los frentes? ¿Es cierto que la C. N. T. prepara un movimiento de violencia para hacer caer al Gobierno? ¿No es verdad que el Gobierno Negriñ está más empujado a dominar la revolución que en vencer a Franco? Y así por el estilo.

Nuestras contestaciones dejan boquiabiertos a los preguntantes. Adivinamos en los rostros la perplejidad de los que, creyéndose ante unos hombres que vienen a fulminar rayos y centellas contra el Gobierno, se encuentran con unas contestaciones diametralmente opuestas a las que se esperan.

Para contrarrestar esta malsana curiosidad que aqueja a la opinión americana en ningún momento hemos hecho manifestación alguna contraria al Gobierno Negriñ. Y, sobre todo, hemos advertido a tirios y troyanos que la C. N. T. no ha mandado a estas tierras una delegación para combatir al Gobierno, ni para defender los problemas internos de orden político, ni siquiera para realizar una labor partidista de organización, sino, simplemente, para explicar la situación general de España frente al fascismo y recabar de todos los pueblos una decidida colaboración.

(De "Castilla Libre".)



Emma Goldman y Agustín Souchy, acompañados por nuestro compañero de Redacción, Antonio Agraz. (Foto Tejero).

«TOMATE»

"Se ve que tienen enferma la cabeza, cuerpos que por fortuna están sanos", asegura "El Socialista" acercándose de nuevo—¡qué manía!—a la forma poética. Y sus lectores se pasan el día preguntando: ¿a quién se refieren? Menos mal que nosotros, que salimos de noche, recogemos bacías, canchales y nebulosas. "El Socialista" alude a Chile. O, por lo menos, a una potencia extranjera. Porque "El Socialista" sabe que aquí, en España, en la España leal, hay cabeza. A menos que él quiera perderla.

"Huelga decir que el supuesto agravio iba dirigido a España". "Fue un inglés quien lo advirtió antes de la votación: allí no se trataba de elegir a un Partido o a un Gobierno; se trataba de elegir a una nación".

"Discrepamos de 'El Socialista'". "El inglés, mal dirigido por Eden, planteó el problema con la misma buena fe que el Comité de 'no intervención'. No se trataba de elegir a una nación, que la forman, aunque nos llamemos y subvortamos, los señores y obispos, con los trabajadores. Se trataba de elegir a UN PUEBLO. Nada menos que a UN PUEBLO. Y por eso votaron en contra los que vienen de espaldas a los pueblos para sojuzgarlos. ¿Para qué hacemos ilusiones?"

"Si la S. de N. no existiera, sería punto menos que imposible el encuentro con naturalidad de tantos políticos destacados". "Destacados en qué, señor Ramos Olivera. ¿Ordeños el cronista atildado: si la Sociedad de Naciones no ha de servir para otra cosa que para congregar a gentes que se juegan el porvenir de los pueblos y la guerra, vale más que someterlos. Porque hay otro lugar donde podrían encontrarse tantos políticos destacados."

"El Gobierno suizo comunicó a Hitler su sentimiento por el hecho de que el doctor Negriñ recordase en territorio suizo lo que hizo el 'führer' con sus más íntimos amigos en aquella noche de San Bartolomé."

"Sabemos por qué Hitler no quiere que se acerque Franco de lo que piensa hacer con él cuando le estorbe."

"Trabajadores: José Díaz está mejor". "Es el parte del doctor Cimerro, dado desde Valencia. Se han empeñado en amargarle la convalecencia al camarada 'Pepe Díaz'."

"Con lo bien que se curan los trabajadores sin comunistas y sin partes."

"El parte se hace literario. La literatura nunca ha sido buena consejera."

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"De dónde viene la afirmación, ni la sospecha siquiera, de que nosotros hayamos establecido vicios de ninguna clase?" pregunta "El Socialista" especulando con cambios políticos que otros hemos pedido con claridad meridiana. Hombre, vételes precisamente. Pero, ¿recuerda "El Socialista" la crisis de mayo?"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

El diputado socialista Amador Fernández ha hecho declaraciones transcendentales sobre Asturias El enemigo ha declarado que no le interesa de Asturias más que el solar

La ayuda que espera Asturias no es económica; es un esfuerzo en los frentes del Este, Centro y Sur, y es la ayuda de la retaguardia que en el Mediterráneo se mantiene en un ambiente de frialdad absolutamente incompatible con las necesidades de la guerra

VALENCIA, 23.—Se encuentra por pocas horas en esta población el diputado socialista por Asturias Amador Fernández. Hemos podido unas declaraciones relacionadas con la epepeya asturiana y se ha expresado en los siguientes términos: —Nos interesa a los asturianos aclarar la situación de soberanía que hemos dado al Consejo de Asturias y León, forjado por unas circunstancias ineludibles. Alguien interpretó eso con el propósito de constituir un cantón. Asturias es lo suficientemente consciente de su destino para que piense ahora en desatino, ya que desatinó, y más, y más, sería esta política cantonalista. En Asturias no hay más que una bandera: la bandera republicana. El acuerdo de soberanía fue adoptado a la vista de unos episodios militares verdaderamente desgraciados, a los cuales era obligado hacer frente. El Gobierno Central y el ministro de Defensa no podían resolver, porque no concebían la magnitud de los sucesos. Más que nada, nuestra conducta era obligada, ya que de otro modo hubiesen empezado distintos organismos a disponer y dar órdenes de tal suerte que en cuatro días Asturias entraba habría quedado en poder de los facciosos. En la disposición que a tal efecto se publicó, decíamos:

"El Gobierno interprovincial de Asturias y León cree llegado el momento de asumir la plena responsabilidad del mando en el territorio de su autoridad" y da por supuesto el asentamiento del Gobierno de la República: la República en su integridad, que es el anhelo de todos. Los hechos posteriormente acaecidos prueban la razón de nuestras decisiones. El resultado al que se ha llegado, además de la independencia de Asturias, es el anhelo de todos. Los hechos posteriormente acaecidos prueban la razón de nuestras decisiones. El resultado al que se ha llegado, además de la independencia de Asturias, es el anhelo de todos.

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz, podía manejar fraccionaria y hacia separaciones. Vente duros para la patria; sea para Felipe, el tabernero; cuatro para un pañano que se los prestó en una mala tarde de chamo; siete para un plazo del sastre... El montón último era lo que quedaba para él: tres, pesetas. Se rasaba el mechón, sudaba y miraba con avidez los monederos que su conciencia, para dormir tranquila, había recolectado. De pronto, con un gesto displicente y autoritario—de suboficial—medía sus vicios, abría las dos manos, recogía el sueldo y blasfemaba: "¡Liquidadas las cuentas! ¡¡Toda para mí!!"

"Cuando regrese de Ginebra, ¿qué? ¿Qué cuentas impagadas se le van a presentar cuando repase la frontera? Las tuyas, las tuyas propias, las tiene el Gobierno liquidadas. No le debe a nadie nada", brama "El Socialista" en paladin gubernamental tonante. Se nos viene a la memoria un cuento: érase un suboficial con la paga corra y los vicios largos. Antes de llegar la nómina tenía comprometido su sueldo, dógabaz